

PANORAMA EDUCATIVO CUBANO ENTRE 1959-1962

AUTOR

Dr. C. Justo Chávez Rodríguez, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas

RESUMEN

En la selección (continuación del número anterior) que se ha realizado de la *Antología del pensamiento educativo cubano*, para este número de la revista, se muestra una panorámica de la educación en Cuba entre 1952-1961. En la obra podrá encontrar también valiosas reflexiones, fragmentos de discursos alegóricos a la temática, las cuales reflejan el impulso y desarrollo dado a la educación desde el triunfo revolucionario.

PALABRAS CLAVE: pensamiento educativo cubano

(Continuación del número anterior)

ABSTRACT

In the selection (continuation of the previous number) that has been made of the *Anthology of Cuban Educational Thought*, for this issue of the magazine, an overview of education in Cuba is shown between 1952-1961. In the work you will also find valuable reflections, fragments of allegorical speeches to the theme, which reflect the impulse and development given to education since the revolutionary triumph.

KEYWORDS: Cuban educational thought

FUNDAMENTO

La estructura técnico-administrativa del Ministerio de Educación responde al carácter de nuestra educación de clase, al servicio del proletariado, a las condiciones económico-sociales existentes, reales del país, y al objetivo supremo de que la política educativa y la enseñanza están siempre en función de las necesidades y propósitos de nuestra Revolución, por transformar esa realidad y eliminar todo residuo negativo de la vieja sociedad.

Consecuentemente con ello, la estructura toma como punto de partida en su concepción:

- El carácter de integral, masiva y permanente, de nuestra educación, de acuerdo con el hombre que queremos formar, que se manifiesta en la conjugación de la formación ideológica, científica, técnica, cultural y física de nuestros educandos.
- La necesidad de la unión de la escuela con la práctica social, con la producción, con el desarrollo económico-social del país.
- Las características, requerimientos y posibilidades de la escuela y su medio.
- La naturaleza científica del trabajo educativo y de los enfoques, contenidos y métodos o técnicas de la enseñanza-aprendizaje.
- La necesidad de la participación social en la obra educativa, como obra para la masa y de la masa.
- La circunstancia de que la educación, y por consiguiente la estructura que se instrumente para dirigirla, constituyen procesos dinámicos en constante desarrollo que se apoyan en nuestros principios filosóficos e ideológicos y en los nuevos aportes, así como en las más valiosas y mejores experiencias de aplicación de esos principios.
- El carácter político-técnico de la educación y del Ministerio de Educación.
- El principio de la centralización de la política educativa y la descentralización operativa de la misma y de la clara delimitación entre las funciones técnicas y las administrativas de manera que estas no entorpezcan a aquellas.

Tal estructura supone la existencia de mecanismos que garanticen de una manera efectiva la responsabilidad del Ministerio de Educación, en la orientación, dirección, supervisión, evaluación, ejecución y flujo de dicha política:

- Como el Ministerio de Educación es el órgano del Estado al que se responsabiliza con la formación comunista de las nuevas generaciones, esta misión la debe realizar mediante la educación que desarrolla su sistema nacional de escuelas. Por tanto, esta queda enmarcada y jerarquizada como la función esencial de este organismo, a la que debe servir toda la estructura técnico-administrativa del mismo.
- El desarrollo y realización de esta función recae directamente sobre el maestro, a quien el Estado confía por conducto del Ministerio de Educación la alta misión de alcanzar el fin de la formación comunista de las nuevas generaciones de educandos.

Muy relacionado con las responsabilidades del maestro, en cuanto a lo expresado en el párrafo anterior, está el papel que juega la denominada supervisión escolar, dentro de las diversas funciones que asume modernamente, es decir, la ayuda o asistencia técnica (orientación) al profesor y director, el perfeccionamiento o superación de los mismos, la promoción de estudios e investigaciones colectivas del magisterio sobre aspectos concretos que les afecten y el control en cuanto al cumplimiento de las directivas trazadas para la docencia.

Sin excluir esta última, se declara a las tres primeras funciones como prioritarias:

- La educación o formación de las nuevas generaciones como fenómeno social no es obra que solo compete al Ministerio de Educación sino a toda la sociedad. El pueblo no es solo objeto sino también sujeto, de la educación. En consecuencia la educación es también tarea de todos. La participación de las organizaciones políticas y de masa que representan al pueblo en los planes del Ministerio de Educación resulta obvia.
- La aplicación del principio de la línea de masa en la enseñanza, asume singular importancia cuando se refiere a la participación del maestro en la elaboración y discusión de los planes que él debe ejecutar.

PRINCIPIOS QUE SIRVEN DE BASE AL SISTEMA EDUCATIVO

El principio de la educación en la colectividad

La práctica social es factor trascendente en la formación de la conciencia social. La escuela Secundaria básica en el campo crea condiciones para que los alumnos participen constantemente en distintas formas de actividad colectiva. Van al campo organizados en brigadas de trabajo; participan en las actividades de autoservicio constituido en equipos; evalúan el estudio y el trabajo en las Asambleas o Plenos; se integran en equipos deportivos o grupos artísticos; se constituyen en la Federación de Estudiantes, en fin, se esfuerzan de continuo en el cumplimiento de tareas comunes.

La laboriosidad, como cualidad moral, se forja únicamente en la colectividad, y cuando esta colectividad está organizada para exigir la responsabilidad individual, los resultados son altamente satisfactorios.

El principio de la combinación del estudio con el trabajo

En estas escuelas se adquieren los hábitos de trabajo como el deber más natural y elemental de todo ciudadano. La escuela Secundaria básica en el campo responde a las

concepciones del pensamiento marxista y martiano que concibe la formación del hombre vinculada al trabajo productivo un estudiante desequilibrado, un intelectual puro, un individuo enajenado, tal como se educaban los hijos de los burgueses en el pasado. Además, cuando se educan a los hijos de los trabajadores como se educaban en nuestro país a los hijos de los burgueses, se corre el riesgo de perder los mejores hábitos y virtudes de la clase obrera, generados principalmente en la lucha de clases. El aprendizaje dentro del quehacer de todos los días es lo que forma al hombre.

El principio de la formación del estudiante productor

En nuestro país se fomenta en el niño el amor al trabajo y a los trabajadores, ya que el trabajo en sí es un poderoso factor del desarrollo de la personalidad; promueve una actitud positiva ante la actividad laboral y un respeto por la propiedad social; estimula la iniciativa, la tenacidad y la destreza; fomenta un respeto profundo hacia los productores de bienes de consumo y de servicios. De todos los tipos de trabajo, el productivo es el que ayuda más a la formación de la mentalidad de productor, que dentro de nuestra sociedad resulta indispensable contraponer a la de simple consumidor. Cuando el joven produce tiene conciencia de que realiza un trabajo útil, que está produciendo un valor social, y esto es altamente educativo. El niño o el joven que ha visto crecer una planta a través de su cuidado y dedicación, verá en sus frutos el producto de su esfuerzo y adquirirá así plena conciencia del valor de los bienes producidos.

El principio de la educación universal

Aspiramos a ofrecer educación a todos los niños y jóvenes de nuestro país. En el plano perspectivo, no solo la educación elemental y media, sino inclusive la educación universitaria. No podemos dejar de educar un solo niño, porque desde el punto de vista humano y social no sería equitativo, sino discriminatorio y sumamente doloroso; desde el punto de vista económico sería absurdo, y estaría en flagrante contradicción con los más elementales principios del desarrollo. Pero nuestro país es pobre; carece de grandes recursos naturales, especialmente de los energéticos. Por otra parte, hay un manifiesto desequilibrio en la estructura de la población, ya que prácticamente el 42% de los habitantes están por debajo de la edad laboral, y solo el 32% de la totalidad está ocupada en actividades económicas. Para no aceptar estos limitantes de tipo material como impedimento para la universalización de la enseñanza, es necesario vincular la educación con la actividad productiva. Evidentemente la producción de bienes materiales por parte

de los estudiantes además de un principio pedagógico insoslayable es una necesidad del desarrollo.

Al vincular la educación a la producción, como elemento formativo, como requisito del desarrollo, como necesidad humana y social, podremos crecer de modo ilimitado.

El principio de unir la educación a los planes de desarrollo económico

Las escuelas Secundarias básicas en el campo combinan dos factores: el tipo de educación socialista con las necesidades de nuestro propio desarrollo económico. Estas escuelas se construyen y organizan íntimamente relacionadas con los planes de producción agrícolas: cítricos, frutales, cafetos, vegetales. De modo que escuelas como estas no constituirán un lujo dentro de un pequeño país como Cuba, porque en las condiciones de nuestro clima, 500 ha de cítrico —por ejemplo— bien atendidas por 500 jóvenes que integran la población escolar de cada centro, producirán para sufragar todos los gastos de la escuela. Esto obliga a establecer una estrecha coordinación entre las actividades productivas y las actividades educacionales. El responsable del plan agrícola forma parte del Consejo de Dirección del Centro y el responsable de trabajo productivo del Centro integra el consejo de administración del plan.

Los alumnos trabajan tres horas diarias en el campo, de lunes a viernes, en horario de la mañana o de la tarde, según el turno que corresponda. El valor de lo que producirán con energía y entusiasmo, con la aplicación de la técnica, con el uso de máquinas, son bienes sociales que permitirán fundar nuevas escuelas y fomentar nuevos planes económicos. Solo considerando estos centros como instituciones docentes y como centros de producción y de desarrollo, podemos hacer planes de construcción para 1 200 edificaciones en los próximos diez años.

El principio de la educación a través del enlace del joven estudiante con el trabajador del campo

Es conocido el fenómeno mundial de la emigración de los jóvenes del campo hacia la ciudad. Responde a la ley económica del flujo de las poblaciones hacia las zonas más desarrolladas. Las actuales Escuelas Secundarias Básicas en el Campo no constituyen precisamente una emigración a la inversa, pero sí una toma de conciencia por parte de todo el pueblo de que nuestra principal fuente de vida está en la tierra, y que los jóvenes de la ciudad así como los jóvenes del área rural deben trabajar juntos en la producción de

bienes materiales. Es notable la adaptación de nuestros jóvenes al ambiente rural, porque se han creado las condiciones de existencia del ámbito urbano. Se ha procurado que el cambio no sea brusco sino que el joven encuentre dentro del trabajo en el campo, las condiciones de vida que se ofrece en las ciudades. Una vida cultural adecuada ayuda a la comunidad a adaptarse a la nueva situación y a proyectarse dentro de la zona de influencia rural con poderosos efectos.

El principio de la educación por la formación de hábitos de trabajo intelectual

El trabajo intelectual de los alumnos tiene un gran valor, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, y más aún en nuestra sociedad donde es un objetivo no contraponer ambas actividades. Tanto el trabajo manual como el intelectual tienen su justo equilibrio dentro de la educación que ofrecemos a nuestros alumnos.

El estudio colectivo y el estudio individual se combinan dentro del horario escolar, y la evaluación del aprendizaje y los planes de emulación estudiantil tienden a eliminar los vicios del estudio precipitado y superficial. A través de la organización de los alumnos monitores, se estimula la cooperación de los más adelantados y se fortalece el estudio de los que presentan dificultades en el proceso del aprendizaje. Con la creación y funcionamiento de los círculos de interés científico-técnicos, se promueven los intereses de los estudiantes hacia los conocimientos científicos y tecnológicos y se ofrece la oportunidad de ampliar los estudios teóricos y prácticos dentro de una especialidad determinada.

El principio de la educación por el estímulo de la emulación socialista

Es fundamental formar a nuestros jóvenes dentro del ámbito de la nueva sociedad que estamos en tránsito de construir. Nuestro pueblo debe saber responder a las nuevas motivaciones que promueven la acción social cuando se cambian las relaciones de producción y se elimina toda forma de explotación del hombre por el hombre, es necesario que el incentivo del interés social sustituya toda forma de compulsión basada en el afán de subsistir o en los reclamos del consumo. La emulación dentro de la Escuela prepara al joven para las nuevas motivaciones. Toda la vida de la escuela está animada por la emulación entre los grupos. Dentro de la más amplia camaradería se estimula a los jóvenes a sobrecumplir normas e índices, a vencer todas las dificultades en beneficio

social. La creación de hábitos saludables de conducta en cuanto a la participación en toda la actividad emulativa, constituye un factor importante para la formación del joven. La emulación impulsa las tareas sin promover bajas pasiones. Contribuye a incorporar una forma de conducta indispensable al hombre nuevo: el mérito verdadero es el que el individuo adquiere con su voluntad, con su esfuerzo, con su constancia.

La emulación es también el instrumento que utilizan las organizaciones juveniles constituidas en el ámbito de la escuela para ejercer su influencia sobre las masas de estudiantes.

Principio de la educación por el trabajo de autoservicio y socialmente útil

La actividad de autoservicio es la que realiza el joven para satisfacer sus necesidades mínimas, especialmente las que se refieren al aseo personal y al ordenamiento e higiene de sus albergues, cocinas, comedor y lugares de esparcimiento. En las escuelas Secundarias básicas en el Campo los alumnos llevan a cabo un trabajo de autoservicio, divididos en equipos y de acuerdo al calendario establecido.

Este trabajo es altamente educador, porque inculca una formación moral, hábitos de laboriosidad y formas de conducta para la vida en familia. Es necesario que nuestros alumnos aprendan a no despreciar ningún tipo de trabajo manual, y que a la vez cultiven en ellos hábitos de higiene personal y pública.

Principio de la educación de los jóvenes en el cuidado y conservación de la propiedad social

Un objetivo trascendente de nuestra educación es inculcar en el niño el concepto de que el hombre es un producto del trabajo social, y que mediante el trabajo y el esfuerzo constante de nuestros trabajadores se crea la riqueza de la comunidad y el bienestar personal de cada uno de los miembros de nuestra sociedad socialista. La educación misma es el resultado del sacrificio que a diaria realiza nuestro pueblo para producir los recursos que requiere el mantenimiento de esta actividad.

Es muy importante desarrollar una conciencia de responsabilidad ante el cuidado y mantenimiento de la propiedad colectiva. Para ello se recomienda que en las Escuelas Secundarias básicas en el campo se constituyan brigadas de mantenimiento y reparación de muebles integradas por jóvenes estudiantes; la celebración de actividades en que se dé a conocer a los educandos el significado de la propiedad social y la responsabilidad que todos tenemos en su conservación.

El principio de la educación por la solidaridad internacional

Dentro de nuestro sistema de educación se considera muy importante la incorporación del sentimiento de solidaridad como forma de conducta de nuestros educandos, porque este sentimiento forma parte esencial de la política del propio Estado en cuanto el internacionalismo proletario se refiere.

La solidaridad promueve el entusiasmo, trasmite el espíritu de optimismo, el valor, la fortaleza, el ejemplo en la lucha y en la victoria, y como decía José Martí como quienes van a pelear juntos imprime madurez ideológica a la acción y a la voluntad de los educandos.

BIBLIOGRAFÍA

Chávez, Justo A; Deler, Gustavo y Romero, Tomasa (2009). *Antología del pensamiento pedagógico cubano (1953-2005)*.

MINED (1973). *La educación en Cuba*. Dirección de producción de medios de enseñanza.